

La Vanguardia

Organo del Partido Socialista — Defensor de la clase trabajadora

AÑO XV—NÚMERO 1160

MÉRCOLES 11 DE AGOSTO DE 1930

5 cts.
EL NÚMERO

AVISOS—Se reciben hasta las 7 de la noche—La redacción y la administración no se responsabilizan del contenido de los avisos.
Todo lo que concierne a la administración del diario—avisos, giras, suscripciones, etc., deben ser dirigidos al administrador. No se aceptan avisos de bebidas alcohólicas.

DIARIO DE LA MAÑANA

Dirección y Administración:
DEFENSA 388 — Buenos Aires

Teléfono:
UNION TELEFÓNICA 3570, Avenida

Subscripción
En la capital 6 interior (por mes) = 1.000
6 mjs 1.500
PAGO ADELANTADO

5 cts.
EL NÚMERO

Una parodia republicana

LO DE CÓRDOBA

Es el asunto del día. Los políticos de tierra adentro, que cifran en el próximo día de fraude su adaptación al cargo bien rentado y a las prerrogativas gubernamentales, están librando cruenta batalla. Opositores y ocellistas, unos y otros impudicos y adobados con los mismos vicios de origen, han trazado en la quimera mendocina de la capital cordobesa sus banderas de combate.
Los oligarcas destronados y los que están en el poder, declaman sobre quién es el culpado de la forma republicana de gobierno.
Los menestrales de Figueroa Alcorta por medio de la prensa que secunda los planes políticos de nuestro ambicioso presidente, entonan himnos de horror a la subversión de los poderes públicos por el gobernador Ortiz y Herrera.
Los que se han comprometido a sostener a este último aseguran que el poder legislativo en Córdoba es real y auténtico, aunque no funciona por falta de "quorum".
Y así, como gatos hambrientos que se disputan el queso abandonado por el mediocre ratón, discurren alrededor de sí mismos o no mandar la intervención a aquella provincia.

Tarea tan colosal, problema tan magno, exige solución de la cámara nacional que hoy trata el asunto.
El parlamento, la ficción más estúpida de nuestro régimen político actual, convertido en un mal de vulturas lacayas de la presidencia, es el llamado a juzgar una situación provincial, semejante a la de uno y otros.
Los artículos 50. y 60. de la Constitución nacional tan zarandeados por los apócrifos de la prensa, se refieren a los jueces profesionales, y no a los políticos que hoy se disputan el poder. Y los lacayos de Figueroa no tendrán reparo en atardecer de mantener el orden público, de culotes del principio republicano de gobierno, de la defensa de las instituciones y otras tantas tonterías que forman el proceso de una situación absurda. A la presidencia con fines tan ineficaces como los de la prensa, que en el infirmary de los poderes políticos se agita la sordida vagancia por el desmoronamiento de los poderes.
¡Ohre paja, cuánta escoria política se agita y se embadurña!
Este rollo de paja de los oligarcas políticos y justicia debería ser otro rollo de paja de los oligarcas políticos y justicia como fuente de dolorosa enseñanza, para el pueblo obrero, porque en el fondo de todo está embrollado el asunto, se juega el honor de los poderes políticos y se tiene que esperar de gobernar y explotar.
El pueblo soberano, que todo lo produce y a todo le arriban, nada puede esperar de la política que criolla que a mirado de hecho las instituciones republicanas de gobierno, convirtiendo cada Estado autónomo en un feudo del tal o cual caudillo.
¡Tirios y trovanos van contra la salud del pueblo, y por encontrar los medios de ensañar tan nefasto ambiente en la lucha consciente y metódica de la democracia social.

LA COMUNA DE LOS RICOS

Escasó ayer extraordinariamente el número de los ricos por invitación de la intendencia, a la que le urgía la aprobación de ciertos sujuicios.
A las 5.20 p. m. declaró abierta la sesión, la que no revistió mayor importancia para los obreros en general, si se exceptúan algunos proletarios a quienes la municipalidad ocupa en los hospitales como enfermeros, etc.
Es tratado de un proyecto de modificación en el presupuesto de la asistencia pública, en el que figuraba cierto número de empleos nuevos, algunos remunerados hasta con 450 pesos, varios con 340 y 30, tres inspectores de control con 200, uno inspector de la leche con 340, cinco peones encargados de cuidar y organizar vacas, 40 pesos cada uno, cinco enfermeros para el hospital San Roque con 10 pesos cada uno, y algunas enfermeras con 40.
Como ya es criterio que inspira a ciertos administradores públicos es siempre el mismo, el de la ley del embudo: ocho para uno y estrecho para otros.
En el ítem nuevo, que se refiere al personal de vacas, figuraban estas dos partidas: alimentación del personal, 1000 pesos; forraje, 1800.
Fue aprobado todo sin ninguna modificación.
Fue una sesión de adormecimiento la celebrada ayer por la cámara de señadores. Con el breve informe monótono de la comisión de guerra se votaron y aprobaron las pensiones militares, aplazándose la consideración de otras seis por ausencia del senador informante. Despedida por la comisión de pensiones se aprobó también la pensión civil. Esta plaza de las rentas extraordinarias a deducos de funcionarios públicos y de militares, creció de año en año en una proporción alarmante. Las pensiones que se invocaban para justificar tales veces son puras y han sido desbaratadas alguna ocasión por el ex diputado socialista en la cámara.
Los servicios remunerados de los administrados de todas las generaciones argentinas, no son ínfimos para que éstas vivan bien, y después las que suceden, del trabajo de los funcionarios, que en forma de pensión de pensiones, se invocaban para justificar tales veces son puras y han sido desbaratadas alguna ocasión por el ex diputado socialista en la cámara.

CONGRESO

SENADORES
Plaza eterna—Hospital de Bahía Blanca
Asuntos aplazados.
Fue una sesión de adormecimiento la celebrada ayer por la cámara de señadores. Con el breve informe monótono de la comisión de guerra se votaron y aprobaron las pensiones militares, aplazándose la consideración de otras seis por ausencia del senador informante. Despedida por la comisión de pensiones se aprobó también la pensión civil. Esta plaza de las rentas extraordinarias a deducos de funcionarios públicos y de militares, creció de año en año en una proporción alarmante. Las pensiones que se invocaban para justificar tales veces son puras y han sido desbaratadas alguna ocasión por el ex diputado socialista en la cámara.
Los servicios remunerados de los administrados de todas las generaciones argentinas, no son ínfimos para que éstas vivan bien, y después las que suceden, del trabajo de los funcionarios, que en forma de pensión de pensiones, se invocaban para justificar tales veces son puras y han sido desbaratadas alguna ocasión por el ex diputado socialista en la cámara.

la nación. En todo caso, y en realidad lo que corresponde para los incapacitados del trabajo, descendientes ó no de guerreros y de funcionarios, es la creación de asilos gratuitos por el Estado, donde aquellos encuentren sustento y abrigo, con alegría y salud.
El hospital de Bahía Blanca—A indicación del senador Lázaro se acordó tratar sobre tablas el proyecto de subsidio de un asignación mensual de 1.500 \$ al hospital de Bahía Blanca. El senador no insistió en su anterior sanción aceptando por consiguiente el mantenimiento del subsidio mensual que en primera revisión fué suprimido. Quedó, pues, el proyecto, sancionado con las dos partidas.
Se resolvió por moción del senador Lázaro aplazar hasta el sábado el debate de la comisión de negocios constitucionales en el proyecto en revisión aprobando el tratado de arbitraje con Italia. Dió el mocionante, para el aplazamiento, razones de tiempo que el estudio del proyecto requiere.

REVUELTA Y REVOLUCIÓN

Si hemos de atenernos a lo que nos dicen telegramas con apariencias de verdad; el reciente movimiento popular barcelonés ha sido, ó llegó a ser en su período agitado, una revuelta dirigida por los republicanos ferrocarrileros, ó macedones, que respondió a la consigna que derivaba de la monarquía. La resistencia, largamente sostenida, la organización sistemática del movimiento y su rápida extensión a casi todos los puntos de la provincia de Barcelona, muestran, en efecto, que se ha tratado de algo más que de una protesta contra la guerra, por encrígica, por violenta que esa protesta se hubiera querido hacer.
Un manifiesto que parece haber publicado los socialistas barceloneses atribuye a los republicanos macedones la "desviación" del movimiento de protesta y la violencia inútil de los incidentes.
No nos parece extraño, por fin, que los republicanos, quienes han hecho de Barcelona su baluarte, eligieran esa región como centro de un movimiento revolucionario antimonárquico que debiera extenderse a toda la península.
Este manifiesto barcelonés—aceptado el carácter que se le atribuye y vistos sus resultados "positivos"—se pueden sacar dos conclusiones importantes, que no hacen sino confirmar juicios y previsiones de los socialistas acerca de los métodos de lucha y la táctica revolucionaria que más convienen hoy al proletariado para llegar a su emancipación definitiva.
Se ha comprobado que la acción política está muy lejos de enervar a los que la practican. En ninguna parte de España se veía tan gran escuela como en la capital catalana. No han empadronado los republicanos sus aulas y creencia lucha poco después de haber llevado a las urnas cerca de cuarenta mil votos, en una agitación electoral entusiasta y perfiada.
Se ha comprobado también, con más evidencia, que de una manera más indudable lo cierto, que, buenos ó malos en principio, no son los problemas que hacen soñar a los "revolucionarios" mezclados en las filas de "los barones". Las barricadas, que difícilmente se pueden hacer en las amplias calles y avenidas de hoy, no sirven para nada frente a la artillería moderna. No parece tan fácil, hoy por hoy—sobre todo en países como España, tan parecido nuestro, donde la organización y la conciencia de la clase obrera no están muy desarrolladas—construir las barricadas de grandes núcleos de proletarios-soldados a un movimiento popular armado. La ignorancia, la disciplina, el temor, las condiciones del ambiente social harán siempre difícil ese acto, que nunca pudo hacerse posible en España como ahora que se trata de un defender la vida de esos mismos soldados, hijos del pueblo.
Sin condenar ninguna violencia sincera, realizadora de nuestros ideales en el grado y en la forma que nos permitan, en la construcción de la futura república, es necesario reconocer que no puede ser la violencia el mejor método de lucha obrera, como no surgirá la sociedad nueva, de golpe y porrazo, de una revuelta preparada y deseada todos los días, que algunos parecen esperar como quien espera la "gracia".
Nuestra obra primitivamente revolucionaria está en la conciencia y la organización de la clase obrera, en la acción constructiva, por un lado, y por otro socavadora de los fundamentos del régimen actual.
Lo demás, vendrá a su tiempo. Si es fatal un impulso vigorosamente violento para derribar los últimos obstáculos que se oponen a la marcha libertadora del proletariado, nada más cuando conservar las fuerzas—no inutilizadas en locos intentos—para esa batalla decisiva.

LA INTERVENCIÓN A CÓRDOBA

Ayer quedó firmado el despacho de la comisión de negocios constitucionales en el proyecto de intervención a Córdoba. La mayoría reserva se guarda sobre las consideraciones que en el informe se harán.
Se sabe que el diputado Saavedra Lamas firma en disidencia y Gará hoy las razones de ella.

A los empadronadores

Hoy a las 8 p. m. en la calle Aristóteles Del Valle 471 se reunieron los socialistas designados empadronadores de la sección 4a. (Boca).
Mañana a las 8 p. m. en el local de la calle Veytes 1457, se reunirán los empadronadores de la 2a. (Barracas al Norte).

Un servicio público mal atendido

Los tranvías

Las grandes empresas capitalistas que explotan los servicios públicos ya se ha dicho repetidas veces que son de hecho las que gobernan al país, utilizando a los funcionarios públicos como se utiliza a los lacayos de una casa grande a cambio de una propina. La diferencia está en el monto de ésta, lo que las hace acceder a la categoría de col. ms. que debe pagar el contribuyente más pobre, pues él es el que en definitiva carga con todo.
La fusión de las empresas de tranvías, aprobada recientemente por la municipalidad, no ha servido para mejorar las condiciones que esperaban los vecinos del municipio.
La línea número 48, que va a los Nuevos Mataderos, sigue en la tarifa de 25 centavos y, lo que es peor, anda como y cuando a la empresa le conviene.
Desde Flores hasta aquí al extremo del municipio deberían marchar los coches cada 20 minutos, pero es corriente que anden cada 30 ó 45 minutos.
El estado de plaza Mayo a Nuevos Mataderos resulta así de un tiempo que no baja de dos horas.
Ayer ocurrió el caso de extremarse la espera en Flores, lo que ha sucedido ya varias veces.
Desde antes de las 6.30 a. m. a las 7.30 a. m. no circula ningún tranvía, y los obreros que debían entrar al trabajo a las 8 se vieron obligados a esperar medio día.
La empresa que presta el servicio, pero la municipalidad ignora aún como puede obligarla a respetar las ordenanzas que reglamentan la circulación de los tranvías.

LEY ELECTORAL

La comisión de negocios constitucionales se reunió ayer, después de haber terminado el despacho del proyecto de reforma a la ley electoral.
Es ahora cuestión de días su consideración en el Senado, lo que no se presentan inconvenientes que puedan dar lugar a un aplazamiento desmedido.
Quizá la intervención a Córdoba sea un precedente, que la baja política, en ese sentido, prima sobre los asuntos de verdadera importancia colectiva y de trascendencia institucional.
En estas circunstancias sólo cabe esperar.

Una planta exótica

LA MORAL CIVICA
Conocidas las prácticas electorales que le han dado un carácter especial al país, debe ser sorprendente el anuncio de un proyecto que encierra una idea revolucionaria—revolucionaria en el sentido de que parece dispuesto a romper con las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional—pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos, los hombres de mañana, sano y más que una nueva mentalidad convencional añadida a la larga serie de las que forman el fondo moral de nuestra burguesía. La moral cívica es aquí una planta más exótica que el socialismo. No arraigará en las prácticas rutinarias y barbarizantes de nuestra política nacional, pretendiendo inculcar en los futuros ciudadanos,

BANCOS

BANCO POPULAR ARGENTINO—Sociedad cooperativa de crédito (limitada) fundada en 1887—370—Barceloné Mitre—371—Capital en el 31 de diciembre de 1908: Realizado \$ 4.832.469 En obligaciones \$ 2.221.000 Fondo de reserva \$ 2.255.991

Descuenta letras pagadas y averúa créditos en Cuenta Corriente.

Vende obligaciones con garantía hipotecaria que reditaba de 7 1/2 por ciento anual, pagadero trimestralmente.

Otra sobre cualquier punto de Europa. Acuerda préstamos hipotecarios a corto y largo plazo.

Abona por depósitos:

| | |
|--|-----------|
| En cuenta corriente | 1 o/o |
| En caja de ahorros, con libreta, hasta 2.000 | 5 o/o |
| A plazo fijo de 60 días | 3 1/2 o/o |
| A plazo fijo de 90 días | 3 1/2 o/o |
| A plazo fijo de 120 días | 4 o/o |
| A plazo fijo de 1 año | 5 o/o |

Buenos Aires, Enero de 1909.
Justo P. Saena, Gerente

BANCO DE ITALIA Y RIO DE LA PLATA—Unico corresponsal en la República del Tesoro Italiano y del Banco di Napoli—Barceloné Mitre 448.

Sucursales: Rosario de Santa Fe, La Plata, Bahía Blanca, Paraná, Concordia, Gualeguaychú, Corrientes, Uruguay, Victoria, Curuzú-Chicla, L. F. (R. S.).

Agencias: Buenos Aires, San Martín 1196, (Rotro); Bahía Llanos, Puerto L. Whitey. Capital \$ 6.000.000 oro sell. Fondo de reserva \$ 613.000 " " Fondo de previsión \$ 800.000 " "

SE ADONA

Cajal oro sellado

Por depósitos en esta etc. sin interés:

| | |
|--------------------------|--------------|
| A plazo fijo de 30 días | 1 1/2 o/o |
| A plazo fijo de 60 días | 2 1/2 o/o |
| A plazo fijo de 90 días | 3 1/2 o/o |
| A plazo fijo de 120 días | 4 o/o |
| A mayor plazo | Convencional |

SE COBRA

Cajal oro sellado

Por adelantos en esta etc. 8 o/o

El Banco expide cartas de crédito, vende giros y transferencias por cable sobre todas las principales ciudades de Europa, Norte América, Brasil, Chile, Paraguay, República Oriental del Uruguay, como también cheques sobre varios puntos de la República y giros de pago sobre los pueblos de Italia que tienen Oficina Postal.

El Banco se encarga también, condicionalmente, de la ADMINISTRACION DE PROPIEDADES, compra y venta de bienes raíces e hipotecas por cuenta de terceros y trata en general todas las operaciones bancarias.

Buenos Aires, 10 de Agosto de 1909.
J. Bernasconi—E. Belloni Gerentes

BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES
Reconquista 146 y 148—Capital autorizado: \$ 5.000.000 m/n.

ABONA

| | |
|----------------------------------|-----------|
| Por depósito en cuenta corriente | 1 o/o |
| Por depósito a 30 días | 1 o/o |
| " " " 60 días | 2 1/2 o/o |
| " " " 90 días | 3 o/o |
| " " " 120 días | 4 o/o |

En Caja de Ahorros, desde \$ 120 días, de \$ 4. 10.000 pesos \$ 4 1/2 o/o

COBRA

Por adelantos en cuenta corriente Convencional

Descuentos de pagarés, letras de amortización Convencional

Buenos Aires, Noviembre de 1906.—José A. de Farga, gerente.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA—Capital autorizado \$ 50.000.000—Capital realizado \$ 45.515.250—Fondo de reserva y previsión \$ 10.604.196.25

Premio a recibir sobre las 200.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva \$ 1.121.137.50

SUCURSALES

En el exterior: Madrid, París, Génova, Londres, Barcelona y Montevideo.

En el interior: La Plata, Bahía Blanca, San Nicolás, Mercedes (Buenos Aires), Dolores, Balcaray, Lincoln, Rosario de Santa Fe, Mendoza, San Juan, Santa Fe, Tucumán, Córdoba y Salta.

AGENCIAS EN LA CAPITAL

Ayaccho esquina Santa Fe.

Dos de Septiembre: Pasadizo 152.

Boca del Riachuelo: Almirante Brown 142.

Barrales al Norte: Visttes 1388.

Belgrano: Cabildo 3031.

Corrientes esquina Anchorena, Entre Ríos 785.

Corresponsales directos en Europa, Asia, África, América del Norte y del Sur, etc.

Expide cartas de crédito, letras de cambio y transferencias por cable. Compra y venta de títulos y valores cotizables en las plazas comerciales. Cotización de cupones y dividendos. Se recibe valores y títulos en custodia. Descuentos y cobranzas de pagarés y letras. Se reciben depósitos hasta nuevo aviso, en las condiciones siguientes:

ABONA

| | |
|---------------------|-----------|
| En cuenta corriente | 1 o/o |
| En 30 días | 1 1/2 o/o |
| En 60 días | 2 1/2 o/o |
| En 90 días | 3 o/o |
| En 120 días | 4 o/o |
| En 1 año | 5 o/o |
| En 2 años | 6 o/o |
| En 3 años | 7 o/o |
| En 4 años | 8 o/o |

Depósitos a premio con libreta desde 10 \$ c/ hasta 10.000 pesos c/ de 10 días \$ 4 o/o

COBRA: m/n. o/n

En cuenta corriente, en oro y legal, 8 o/o

Descuentos generales convencional

Buenos Aires, Abril 10 de 1909.—Jorge B. Hirsch, Juan D. Aramburu, gerentes.

Asociación Obrera DE SOCORROS MUTUOS

Calle MEXICO 2070 — Buenos Aires

En esta sociedad, constituida y administrada por trabajadores, tienen cabida todas las personas de ambos sexos desde 5 hasta 45 años de edad.

No se paga derecho de ingreso.

Cuota mensual: \$ 1.20.

MUEBLES! "CASA AMARILLA"

CARLOS PELLEGRINI 657

Especialidad en muebles para el campo. Catálogo para el interior, gratis. Embalaje garantido gratis.

Juego dormitorio Luis XVI \$ 125.—

Juego comedor, 5 piezas \$ 110.—

Juego de sala, 9 ps. desde \$ 75.—

Consola, Arzoba Luis XVI \$ 30.—

Sillas de Viena \$ 250.—

Hamaca, desde \$ 12.—

Cama de hierro, desde \$ 9.—

Cama de hierro, desde \$ 12.—

Encomienda: Calles 587, Casa Amarilla—ROCHE—WALL y Cia. Subscripciones.

FOSFOROS MARCA VICTORIA

UNICOS FOSFOROS VERDADERAMENTE RESISTENTES A LA HUMEDAD

13 CAJAS

Joyería y Relojería DE Mauricio Lavarel

CASA DE CONFIANZA

Se hacen obras nuevas y reparaciones de todas clases

1309—RIVADAVIA—1309

Buenos Aires

Fábrica de Ceeinas ECONÓMICAS

Reforzadas para campaña

G. ASTARITA

Surtido completo de planchas francesas para brillo, introducidas directamente

1067 — PERÚ — 1067

Regalo de fin de estación

Sastrería, Ropa hecha, Sombrerería, Camisería y Artículos de Viaje.

Todo a cualquier precio

Queremos desocupar el local para las mercaderías de verano que están llegando de Europa.

Casa PEREIRA Nos.

Benardo Irigoyen (antes B. Orden) esquina Alsina

U. T. 2346, Libertad.

HASTA EL DOMINGO PRÓXIMO 5 O/O DE REBAJA SOBRE LOS PRECIOS CORRIENTES

Salon Eden

HERRERA e IRIARTE—BUENOS AIRES

Gran cinematógrafo.—Todas las noches novedades.—Comodidad para familias.—Dos amplios salones.

NAVEGACION MARINA MERCANTE ARGENTINA

Salidas semanales para BAHIA BLANCA y quincenales para PATAGONES, admitiendo carga, encomiendas y pasajeros. Todos los sábados para ASUNCION Y ESCALAS admitiendo carga solamente.

Por informes a sus oficinas

135—DEFENSA—135

LLOYD NORTE ALEMÁN

Servicio Regular de Vaporos de Pasajeros

Entre el Rio de la Plata y Vigo, Amberes, Bremen y Amburgo, via Madeira con los vapores

EL OLDENBURG, D. ARMSTADT, FRANKFURT, GOTHA, GIESSEN, ROLAND, etc.

EL VAPORE CORREO, GIESSEN, saldrá el 18 de Agosto.

Pasaje de primera \$ 112.50 oro. Pasaje de segunda \$ 30.— oro.

Por pasajes e informes dirigirse a los Agentes Wm. H. Müller y Co., Cangallo núm. 555.

Agentes para pasajes en Rosario: Garzo y Damiano.

Lloyd Italiano

Società di Navigazione

Vastos comedores y comodidad especiales para tercera clase.

Agencia general: ERNESTO PIAGGIO

Corrientes 327. Buenos Aires

LLOYD REAL HOLANDES

(Koninklijke Hollandische Lloyd)

Servicio de vapores correos entre Amsterdam, Dunquerque, Consta, Vigo, La Haya y Buenos Aires y viceversa.

Por pasajes e informes dirigirse a Christophersen, Reconquista 250.

Società "ITALIA"

SERVICIO POSTAL RAPIDO

Con paquetes postales de dos días

PROXIMAS SALIDAS

Ida \$ 93 papel (Ravena y Toscana) 95 papel (Sienna y Bologna). Llamada pesos oro.

A. M. DELFINO y Cia.

Agencias comerciales, Cuyo 44

FOTOGRAFIA Dagnino Enos.

ENTRE RIOS 633 BUENOS AIRES

SE HACE EL DESCUENTO DEL 10 POR CIENTO A LOS SUBSCRIPTORES DE LA VANGUARDIA Y A TODOS LOS AFILIADOS A LAS AGRUACIONES DE RESISTENCIA QUE PRESENTEN EL RECIBO DEL ÚLTIMO MES

CASA ROVEDA

DEFENSA, 818

BUENOS AIRES

ROPA PARA OBREROS DE LA CIUDAD Y DEL CAMPO

NUESTRA ROPA NO SE DESCOSE

Pida Vd. nuestro Catálogo

NI LO ROMPERÁS NI LO DESCOSERÁS PORQUE ESTE PANTALÓN ES DE LA CASA ROVEDA

MUEBLES!

Del productor al consumidor

NADA DE INTERMEDIARIOS

7 PIEZAS \$ 170 MATRIMONIO

Juego dormitorio Luis XVI, 7 piezas \$ 140, 150, 160, 170 y 180

Juego dormitorio Luis XIV, 7 piezas \$ 155, 165, 175 y 180

Juego dormitorio Luis XV, 7 piezas \$ 190, 185, 200

Apoyos \$ 45, 55, 50, 55 y 60

Gamás \$ 15, 20, 25, 35 y 40

No olvidéis, compañeros, que en la casa que vende más barato.

218, NOROCCY Y ROBLE MATRIMONIO, \$ 280

COMFOR. NOGAL Y ROBLE \$ 260

7 PIEZAS, MATRIMONIO, \$ 160

TERZA HERMANOS

3043—RIVADAVIA—3043

Coop. Telef. 999 (Cte.)

Fábrica: LAFRIDA 1785—1786

Coop. Telef. 720 (Norte)

Imprenta LATITO Y BARBERIS

LAVALLE 469

Cooperativa Telefónica 3299 (Central)

BRONCERIA

FUNDICION, FORNERIA, BATERIA Y NIKELADO EN GENERAL

Las aparatos y cocinas a gas ligadas, sencillas, cómodas y confort. La más clara y más barata del mundo.

DESCUENTO a los suscriptores de LA VANGUARDIA

R. HAUPT y M. PIERA

Calle Victoria 2376—FRANCOS AL

CIGARROS TOSCANOS ESPECIAL AVANTI

Premiados con Medallas de Oro

EN LA EXPOSICION DE MILAN 1906

SON LOS MEJORES

GAMALLO & RODRIGUEZ

SASTRERIA CONFECCIONES CAMISERIA SOMBRERERIA

Casas de venta: Cuyo y Uruguay Corrientes y Bermejo Bolívar y Venezuela

LIQUIDAMOS

| | | |
|-----|---------------------------|----------|
| 400 | Sobretodos | \$ 12.95 |
| 500 | Sobretodos | \$ 18.50 |
| 300 | Sobretodos | \$ 20.95 |
| 800 | Sobretodos, forro de seda | \$ 35.75 |
| 500 | Sobretodos, forro de seda | \$ 35.75 |
| 500 | Trajes, para hombre | \$ 18.50 |

10.000 metros Casimir para trajes sobre medida desde \$ 25.75 el traje.

TRAJE MEDIDA \$ 39.75

A. Cabezas

CUYO 522 al 562

Artículos generales para hombres, jóvenes, niños, niñas y bebés

La casa más importante de la América del Sud

La que mejor confecciona y más barato vende en todo el mundo.

"EL HOGAR OBRERO"

SOIEDAD OOPERATIVA DE CREDITO Y EDIFICACION (L1)

Buenos Aires—PERÚ 321

Es la única institución verdaderamente popular de ahorro y crédito.—No tiene capital preferido, al socorro e nadie privilegio de crédito.

El Directorio lo forman: Dr. Juan E. Justo, presidente; José Balliño González, vice presidente; Francisco O. Colombo, secretario; Dr. Nicolás Ropetto, tesorero; José P. Balliño, pro tesorero; Dr. Enrique Dickmann, vocal; A. J. Hermida, síndico; Domingo de Armas, suplente.

Pidan informes e inscripciones en la oficina de la Sociedad, Perú 321, de 11 a 2 y de 4 a 6 p. m.—Los sábados hasta las 9 p. m.

LOS MANDARINES

Cafés, Té y Chocolates—Ventas al detalle—Rivadavia 1398.—Buen Orden 1111.—Santa Fe 1588.—Café Brasil especial todo café a pesos 1.90 el kilo; Café Caracolí especial cortado a pesos 1.30 el kilo.—Buen Orden 1398.—Hay bajo, diez bocanitos.

"Aux Charpentiers"

CASA ESPECIAL Para ropa de obreros DE LUIS POT Y MAYNARD

Pantalones, sacos y blusas de género azul para mecánicos y todos oficios; trajes de lino color y crudo; trajes de casimir muy bien confeccionados

DESD E 20 PESOS

Camisas de color, camisetas de punto, calcetines, etc.

Toda nuestra mercadería son de colores firmes

1309—MEXICO—1302

General: MONTE DE OCA 1300